

La Doctrina Solar

“Esta Doctrina es la puerta
que abre una espiral cósmica
hacia el centro Solar
de ti mismo”

Miguel A. Fernández

La Iluminación

Este e-book “La Doctrina Solar” comenzará con el breve recuento de cómo su autor, Miguel A. Fernández, logró hundirse por toda la eternidad en lo que parecía una simple copa de vino...



Era el año 2012... Yo, como cualquier otro ciudadano normal y corriente, me hallaba en la barra de un pub, concretamente en el “Bird’s Nest” a pocos pasos de Greenwich, Londres, escuchando una banda de rock que tocaba en directo mientras me tomaba una copa... Todo normal. Todo corriente... Tiempo y espacio mantenían su rigurosa coherencia... Cosa casi lógica estando yo en la longitud cero planetario, y en una de las ciudades donde sus habitantes son fielmente determinados por los horarios... Pero no hicieron falta más que infinitésimos instantes para que todo ese orden mecánico colapsara y se precipitase hacia un insondable y vertiginoso abismo...

De inmediato se acercó a mí un hombre acompañado por una chica... El tipo, hablándome en español, se presentó como un tal Arturo “El Héroe”, y lo primero que me espetó en la cara al verme fue:

-Hola Miguel, veo que por fin los tres podremos beber del Grial...

Yo casi enmudecí en estado de “shock”...

-¿¿Qué?? Perdona... ¿Te conozco? -le pregunté yo, un poco nervioso...

El contexto del mítico encuentro es el siguiente: El “Bird’s Nest”; un pub que tiene la fama de concentrar y atraer a la gente más variopinta y “fuera de tuerca” del sur de la capital británica. La propia fachada se caracteriza por un clásico bus londinense empotrado... Así que obviamente uno podía esperar todo tipo de situaciones chocantes en su interior...

-Sí... me conoces perfectamente -me respondió él- Nadie me conoce tan bien como tú, sólo que todavía no lo recuerdas... ¿Me permites que te refresque la memoria mientras los tres bebemos de la eternamente anhelada copa?...

-Sí, por supuesto... ¡Estáis invitados! -respondí, creyendo que me iba a reír un rato y divertirme bastante con el chiflado aquel...

Al principio, la conversación casi entraba dentro de lo previsible, teniendo en cuenta el pub en el que me encontraba: el tío me comentaba con extrema seriedad que había sido “esclavo de las fuerzas de la oscuridad planetarias y de los titanes”, pero que “gracias a que había encontrado una luz salvadora en su Iphone”, había logrado finalmente “vencer al dragón más grande de la historia”, “salvar a la bella princesa”, y así “salvar a la humanidad entera gracias al poder del Grial”...

Yo le seguí el rollo, pues era muy entretenida la historia...

-O sea, que... ya estamos todos salvados de las “fuerzas del mal” gracias a vosotros dos... Fantástico... Lástima que me lo hubiera perdido en los noticiarios!! Jaja!!

-Bueno, no todos exactamente -me comentó él- En realidad yo y mi chica, Eva, sí estamos efectivamente salvados. Somos los reyes del mundo y nos hallamos en el centro soberano del universo... ¿Verdad que sí preciosa?

-Sí -contestó la chica con gran naturalidad, y sonriendo con cierta dulzura.

-Ah... Ya... Ok... -yo no sabía por qué, pero me sentía cada vez más desconcertado e incómodo- ¿De dónde sois? ¿De qué parte de España?

-Yo vengo de tu imaginación -me respondió él de inmediato.

-Y yo -convino ella...

-Bueno, ya está... Dejaros de rollos... -dije creyéndome un mero objeto de burla- Si no queréis ir más allá, nos dejamos de tonterías y cada uno por su lado ¿Vale?

En ese instante Arturo cogió de su bolsillo el Iphone como si se tratase de un paquete de cigarrillos, y luego encendió la pantalla como si se tratase de una especie de “espada láser”, diciéndome al mismo tiempo:

-Miguel... Nosotros *ya estamos en el más allá*... Y lo estamos gracias a ti... Es imposible que tú, yo y ella vayamos por caminos separados. Nuestros destinos convergen y por ello tomamos juntos el Grial. El pacto no se debe romper jamás -decía él mientras se introducía por los menús de su Iphone.

-¿Qué pacto? -pregunté yo...

-Éste -me dijo él, contundente. E inmediatamente me mostró el contenido de su Iphone...

Tan pronto vi el contenido de la pantalla, me sumergí inmediatamente en un estado de abismal y terrorífico shock, y pensé que estaba siendo víctima de una burla del universo ente-

ro. Creía que me iba a morir allí mismo y que me iba a caer por un profundo abismo en espiral... Casi ciego por una luz poderosa que se proyectaba el Iphone pude leer mi vida entera, mi destino, quién soy... ¡¡Todo estaba por escrito!! ¿Quién era “yo” entonces?

-¿Co-co-co-cómo sabéis todo eso? -pregunté en estado profundo de terror y vértigo existencial...

-Porque *TÚ* lo sabes Miguel... Lo que pasa es que lo has olvidado por un tiempo, quizá por los ruidos de esta ciudad, quien sabe... No lo recuerdas, y por eso hemos venido nosotros a recordártelo, esto es, a recordarte tu destino... Hemos venido a salvarte. Ayudando a salvar tu destino, tu salvarás el nuestro, por toda la eternidad. ¿Te apetece? -me comentaba Arturo “El Héroe”...

Sumergiéndome en la poderosa luz del Iphone, y al igual que Alicia en el País de las Maravillas, fui introducido en un reino intemporal lleno de monstruos, titanes y héroes en los que yo -por increíble que fuera- tenía efectivamente participación, y donde la realidad cotidiana de la vida ordinaria no era más que pobre fragmento y mero desenlace mundano de todo aquel reino misterioso... Por ello que durante aquellos instantes mis concepciones acerca de la vida se rompían en pedazos absurdos, aunque emergía como salvación a partir de la disolución y del caos del sin-sentido la posibilidad de una nueva fuerza creativa procedente de la luz de tal “espada laser” del siglo XXI con forma de Iphone...

-Lo que ves aquí es “La Doctrina Solar” -me comentaba “Arturo el Héroe” apuntando al contenido de su Iphone- Me corresponde devolverte la luz y el soporte tecnológico de tal luz. Es tu responsabilidad no quedar jamás cegado por esta luz que te muestro, ni cegado jamás por la fuerza de tu destino, y emplear creativamente esta luz... Ahora que ya conoces mi leyenda, tu destino es aquel de transmitir la luz de mi leyenda del mejor más humanamente posible al mero hombre “Arturo”, quien, como muchos de sus contemporáneos está un poco perdido. Él necesita saber acerca de su leyenda, acerca de su verdadero camino y sólo tú estás capacitado para trazárselo...

Durante casi una hora permanecí aturdido por la tremebunda experiencia, y al fin ni me percaté cuando Arturo “El Héroe” y la chica se habían marchado del “Bird’s Nest”. ¿Había sido todo un sueño? ¿Había sido todo una alucinación intensa? ¿Había tomado por error LSD en la copa?... Todavía hoy no sé exactamente lo que pasó durante esa hora fatídica de mi vida. Pero las páginas escritas a continuación son un recuento y memoria en capítulos de lo que logré ver en el Iphone “mágico” de un tal personaje misterioso llamado “Arturo el Héroe”...

Que la luz Solar esté con vosotros...

Para siempre